

[Relatos Espaciales]

Michel de Certeau

De Arts de Faire, París, 1974. Hasta su muerte en 1986, Michel de Certeau, historiador y psicoanalista, fue director de estudios en la École des Hautes Études en Sciences Sociales en París. Traducido por Christopher Emsden.

“La narración creó a la humanidad.”

Pierre Janet, *L'Évolution de la mémoire et la notion de temps*. 1928

En la Atenas actual, los vehículos de transporte público se llaman *metaphorai*. Para ir al trabajo o volver a casa, hay que coger una “metáfora” —o sea, un autobús o un tren. Los relatos también podrían asumir este noble nombre: todos los días, atraviesan lugares y los organizan, los seleccionan y los enlazan; forman frases e itinerarios de ellos. Los relatos son trayectos espaciales. (...)

Cada historia es un relato de viajes —una práctica espacial.(...)

“Espacios” y “lugares”

Para empezar, voy a hacer una distinción entre espacio (*espace*) y lugar (*lieu*) que delimite todo un campo. Un lugar (*lieu*) es el orden (de cualquier tipo) de acuerdo al cual unos elementos se distribuyen en relaciones de co-existencia. Así se excluye la posibilidad de que dos cosas ocupen el mismo sitio (*place*). La ley de lo “propio” rige en el lugar: los elementos considerados se encuentran uno *al lado* del otro, cada uno colocado en su “propio” sitio diferenciado, un sitio definido por él. Un lugar, pues, es una configuración instantánea de posiciones. Ello supone una cierta estabilidad.

Un *espacio* es lo que existe cuando se tienen en cuenta vectores direccionales, velocidades, y variables del tiempo. El espacio se compone de las intersecciones de unos elementos móviles. De algún modo, se activa por el conjunto de movimientos desplegados en su interior. El espacio surge como el efecto producido por las operaciones que le orientan, le sitúan, le imbrican en el tiempo y que le llevan a funcionar como una unidad polivalente de programas conflictivos o proximidades contractuales. En esta perspectiva, el espacio es, en relación al lugar, como la palabra cuando se pronuncia, es decir, cuando se halla en la plena ambigüedad de una realización, transformado en un término que depende de muchas convenciones distintas, ubicado como el acto de un presente (o de un tiempo), y modificado por las transformaciones ocasionadas por contextos sucesivos. Así, al contrario del lugar, el espacio no tiene nada de la univocidad o la estabilidad de un “propio”.

En resumen, el espacio es un lugar practicado. Así pues, la calle definida geométricamente por el urbanismo es transformada por los paseantes en un espacio. Del mismo modo, una lectura es el espacio producido por la práctica de un determinado lugar: un texto escrito, es decir, un lugar constituido por un sistema de signos.

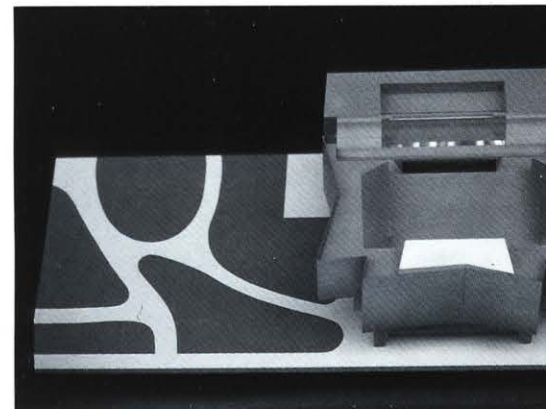
Merleau-Ponty distinguía entre un espacio “geométrico” (“una espacialidad homogénea e isotrópica”, análoga a nuestro “lugar”) y otra “espacialidad”, a la cual llamó “espacio antropológico”. Esta distinción dependía de una cierta problemática que buscaba definir, no la univocidad “geométrica”, sino la vivencia de una “exterioridad” dada por la forma del espacio, y para la cual el “espacio es existencial” tanto como la “existencia es espacial”. Esta vivencia es una relación con el mundo; en los sueños y en la

Proyecto de **Juan Navarro Baldeweg** que obtuvo el primer premio en el concurso organizado por el Ayuntamiento de Salzburgo y el Hotel Sheraton para la realización de un Palacio de Congresos y un hotel en Salzburgo. Al concurso fueron invitados los arquitectos: Hilmer+Sattler, Jo Coenen, Henri Gaudin, Juan Navarro Baldeweg, Fumihiko Maki que obtuvo el segundo premio, Bernhard Tschumi, Massimiliano Fuksas, Gustav Peichl, Elsa Prochazka, Friedrich Brandstätter, Knall+Schmidsberger y Franz Fonatsch. El jurado, reunido el 28 de octubre de 1992, estaba formado por los arquitectos: Hans Hollein, Otto Steidle, Dolf Schnebli, Vittorio Magnago y Francesco Dal Co. Los colaboradores del proyecto fueron los arquitectos; R. Brülisauer, F. Bucher, J. J. Lizasoain, A. Lupberger, J. Meijide, V. Scortecchi y P. Soler. Juan Navarro Baldeweg es pintor, arquitecto y catedrático de proyectos de la Escuela de Arquitectura de Madrid. Su obra más reciente es el Palacio de Congresos de Salamanca.

The project by **Juan Navarro Baldeweg** for a Convention Center and a hotel in Salzburg, winner of the competition organized by the Salzburg City Hall and the Sheraton Hotel. The following architects were invited to participate: Hilmer+Sattler, Jo Coenen, Henri Gaudin, Juan Navarro Baldeweg, Fumihiko Maki, winner of the second prize, Bernhard Tschumi, Massimiliano Fuksas, Gustav Peichl, Elsa Prochazka, Friedrich Brandstätter, Knall + Schmidsberger and Franz Fonatsch. The jury met on October 28, 1992, and consisted of the following architects: Hans Hollein, Otto Steidle, Dolf Schnebli, Vittorio Magnago and Francesco Dal Co. Collaborators in this project include: R. Brülisauer, F. Bucher, J. J. Lizasoain, A. Lupberger, J. Meijide, V. Scortecchi and P. Soler. Juan Navarro Baldeweg is an architect and holds a Professorial Chair in Design at the Architectural School of Madrid. His most recent work was the Convention Center in Salamanca.

El edificio del Centro de Congresos tiene una forma estrellada y se cubre de un ropaje metálico de color oro pálido. Aparecerá frente al Palacio Mirabell como una figura complementaria, en diálogo con él, pero a la vez diferenciada e independiente. Su geometría, en forma condensada y reducida, evocará los polígonos quebrados de las fortificaciones que en un tiempo rodearon al antiguo palacio. Ahora la superficie que envuelve el Centro de Congresos se manifestará activamente y brillará atrayendo la mirada a medida que uno se acerca desde la Rainerstrasse.

The Conference Center building has a starry shape and is draped with a pale gold coloured and metallic vestment roof. In front of the Mirabell Palace, it will appear as a complementary figure, engaged in dialogue yet at the same time differentiated and independent. Its geometry, in condensed and reduced form, will evoke the broken polygons of the fortifications that once surrounded the old palace. Now the surface that encompasses the Conference Center will be active and its shine will attract the gaze as one draws near from the Rainerstrasse.



Centro de Congresos en Salzburgo Convention Center in Salzburg



El proyecto acepta con naturalidad la complejidad y especificidad del programa sin perder claridad en su organización, sin merma de un sentido unitario y logrando a la vez la convivencia del distinto carácter que corresponde a un Centro de Congresos y a un hotel.

The project accepts the complexity and detail of the program naturally, without losing the clarity of its organization nor lessening its unitary sense, while managing and maintaining the co-existence between the distinct character proper to a Conference Center and that of a hotel.



percepción, y muy probablemente porque precede a la diferenciación entre ellos, expresa “la misma estructura esencial de nuestro ser como un ser situado en relación a un ambiente” —situado por un deseo, indisociable de una “dirección de existencia” e implantado en el espacio de un paisaje. Desde este punto de vista, “hay tantos espacios como experiencias espaciales distintas”. Lo que determina la perspectiva es una “fenomenología” de estar en el mundo.

En nuestra indagación de las prácticas cotidianas que articulan aquella experiencia, la oposición entre “lugar” y “espacio” se refiere más bien a dos tipos de determinaciones en los relatos: el primero es una determinación mediante objetos que se reducen finalmente al *ser ahí* (existir) de algo muerto, la ley de un “lugar” (en el Occidente, un cuerpo inerte, del guijarro al cadáver, siempre parece fundar un lugar y darle la apariencia de una tumba); el segundo es una determinación mediante *operaciones* que, cuando son atribuidas a una piedra, un árbol, o un ser humano, designan “espacios” por las acciones de *sujetos* históricos (un movimiento parece siempre condicionar la producción de un espacio y asociarlo a una historia.) Estas dos determinaciones, permeables como son, crean ciertos híbridos, como por ejemplo el de llevar a la muerte (o llevar a un paisaje) a héroes que violan o traspasan las fronteras y quienes, al ser culpables de una transgresión de la ley del lugar, no pueden asistir a la restauración de la misma más que ocupando su propia tumba allí mismo. U, otro tipo de ejemplo, con matices contrarios al anterior, el despertar de objetos inertes (una mesa, un bosque, una persona que desempeña cierto papel en el entorno), los cuales, saliendo de su estabilidad, transforman el lugar donde antes permanecían inmóviles en la extranjería de su propio espacio.

Los relatos, pues, realizan una labor que constantemente transforma los lugares en espacios o los espacios en lugares. Organizan también el juego de las relaciones cambiantes entre lugares y espacios. Hay un sinfín de formas de este juego, extendiéndose en un espectro que va desde la puesta en sitio de un orden inamovible (dentro del cual, nada se mueve excepto el discurso mismo que, como una cámara recorriendo una escena, se mueve a través del panorama entero), a la sucesión acelerada de acciones que multiplican los espacios (así como en la novela negra o en ciertos cuentos populares, aunque este frenesí espacializador se queda sin embargo circunscrito por el lugar textual). Sería posible construir una tipología de todos estos relatos en términos de identificación de lugares y realización de espacios. Pero, si vamos a discernir en ellos los modos según los cuales estas operaciones distintas se combinan, necesitaremos unos criterios y unas categorías analíticas —una necesidad que nos reconduce a los relatos de viaje del tipo más elemental.

[Spatial Stories]

Michel de Certeau

From *Arts de Faire*, 1974, published as *The Practice of Everyday Life* by the University of California Press, Berkeley, 1984. Until his death in 1986, Michel de Certeau, a historian and psychoanalyst, was *Directeur d'Études* at the *École des Hautes Études en Sciences Sociales* in Paris. Translated by Steven Randall.

"Narration created humanity."

Pierre Janet, *L'Évolution de la mémoire et la notion de temps* (1928)

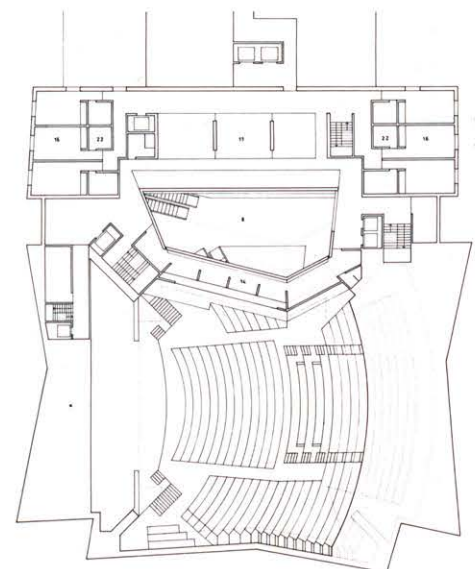
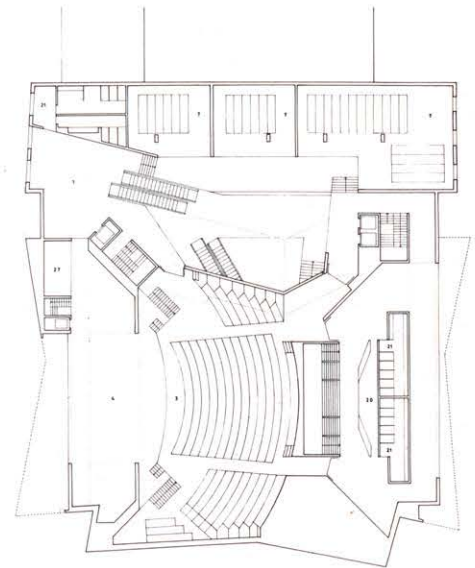
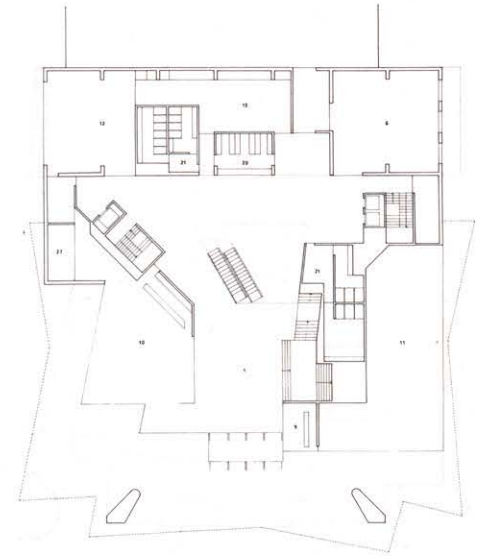
In modern Athens, the vehicles of mass transportation are called *metaphorai*. To go to work or

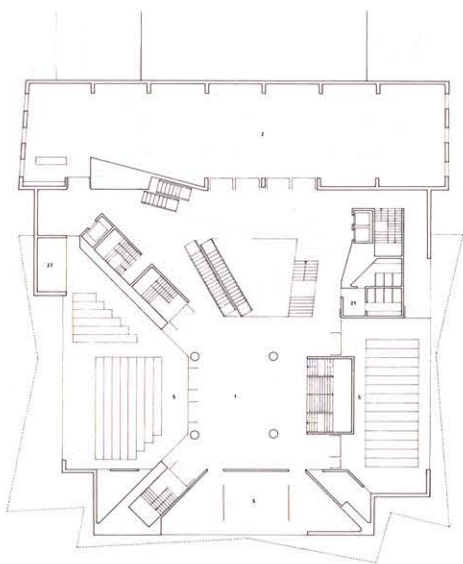
come home, one takes a "metaphor" —a bus or a train. Stories could also take this noble name: every day, they traverse and organize places; they select and link them together; they make sentences and itineraries out of them. They are spatial trajectories.(...) Every story is a travel story —a spatial practice. (...)

"Spaces" and "places"

At the outset, I shall make a distinction between space (*espace*) and place (*lieu*) that delimits a field. A place (*lieu*) is the order (of whatever kind) in accord with which elements are distributed in relationships of coexistence. It thus excludes the possibility of two things being in the same location (*place*). The law of the "proper" rules in the place: the elements taken into consideration are *beside* one another, each situated in its own "proper" and distinct location, a location it defines. A place is thus an instantaneous configuration of positions. It implies an indication of stability.

A *space* exists when one takes into consideration vectors of direction, velocities, and time variables. Thus space is composed of intersections of mobile elements. It is in a sense actuated by the ensemble of movements deployed within it. Space occurs as the effect produced by the operations that orient it, situate it, temporalize it, and make it function in a polyvalent unity of conflictual programs or contractual proximities. On this view, in relation to place, space is like the word when it is spoken, that is, when it is caught in the ambiguity of an actualization, transformed into a term dependent upon many different conventions, situated as the act of a present (or of a time), and modified by the transformations caused by successive contexts. In contradistinction to the place, it has thus none of the univocity or stability of a "proper".



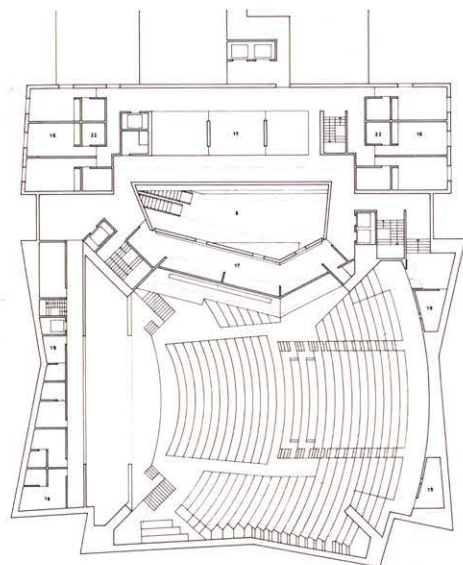


En la planta baja se aloja el vestíbulo de entrada; se organizan los accesos principales, la cafetería y restaurante que se orientan hacia el parque; en torno a la esquina más visible y comercial, que forman la Rainerstrasse y la Auerspergstrasse, se disponen las tiendas.

La gran sala de congresos, la sala mayor, se sitúa sobre la zona de la entrada. Más allá, se abre en toda la altura del edificio un gran patio de luces que es el lugar central, el ámbito público por excelencia y el eje espacial en torno al cual se organizan los accesos y todas las actividades del centro.

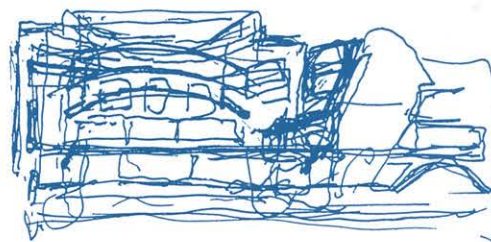
Accommodated on the ground floor are the entrance lobby, the main access points, and the cafeteria and restaurant, both facing towards the park. The shops are arranged around the most visible and commercial corner, formed by Rainerstrasse and Auerspergstrasse.

The main conference hall, the Great Hall, is located above the entrance area, beyond which the interior opens up to the full height of the building in a grand patio of archways. This is the central place, the public ambit par excellence and the spatial axis around which all of the activities and accesses of the center are organized.



La gran sala se abre visualmente al Parque Mirabell, al Rosenhügel y más lejos a la ciudad, al perfil de Salzburgo. Muchos actos podrán gozar de ese fondo irremplazable. La sala cuenta con iluminación natural.

La luz se infiltra cenitalmente recortando la forma del techo, resbalando por las paredes y acusando las formas arquitectónicas del interior.



Visually, the great hall looks out on Mirabell Park, to Rosenhügel and, in the distance, the profile of the city of Salzburg. Many events might enjoy such a irremplacable backdrop.

The hall relies on natural light, which enters from above, outlining the shape of the roof and sliding down the walls to mark and orchestrate the architectonic forms of the interior.

In short, *space is a practiced place*. Thus the street geometrically defined by urban planning is transformed into a space by walkers. In the same way, an act of reading is the space produced by the practice of a particular place: a written text, i.e., a place constituted by a system of signs. Merleau-Ponty distinguished a "geometrical" space ("a homogeneous and isotropic spatiality," analogous to our "place") from another "spatiality" which he called an "anthropological space." This distinction depended on a distinct problematic, which sought to distinguish from "geometrical" univocity the experience of an "outside" given in the form of space, and for which "space is existential" and "existence is spatial". This experience is a relation to the world; in dreams and in perception, and because it probably precedes their differentiation, it expresses "the same essential structure of our being as a being situated in a relationship to a milieu" —being situated by a desire, indissociable from a "direction of existence" and implanted in the space of a landscape. From this point of view "there are as many spaces as there are distinct spatial experiences". The perspective is determined by a "phenomenology" of existing in the world.

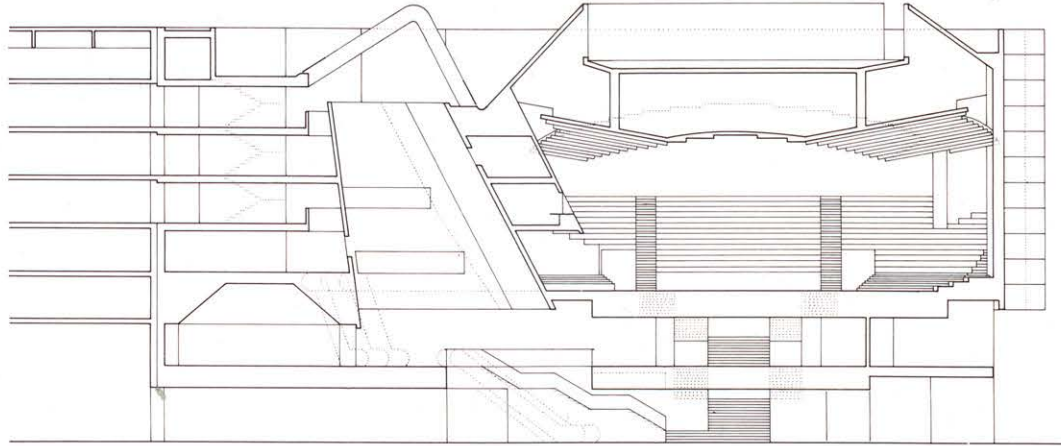
In our examination of the daily practices that articulate that experience, the opposition between "place" and "space" will rather refer to two sorts of determinations in stories: the first, a determination through objects that are ultimately reducible to the *being-there* of something dead, the law of a "place" (from the pebble to the cadaver, an inert body always seems, in the West, to found a place and give it the appearance of a tomb); the second, a determination through *operations* which, when they are attributed to a stone, tree, or human being, specify "spaces" by the actions of historical



subjects (a movement always seems to condition the production of a space and to associate it with a history). Between these two determinations, there are passages back and forth, such as the putting to death (or putting into a landscape) of heroes who transgress frontiers and who, guilty of an offense against the law of the place, best provide its restoration with their tombs; or again, on the contrary, the awakening of inert objects (a table, a forest, a person that plays a certain role in the environment) which, emerging from their stability, transform the place where they lay motionless into the foreignness of their own space.

Stories thus carry out a labor that constantly transforms places into spaces or spaces into places. They also organize the play of changing relationships between places and spaces. The forms of this play are numberless, fanning out in a spectrum reaching from the putting in place of an immobile and stone-like order (in it, nothing moves except discourse itself, which, like a camera panning over a scene, moves over the whole panorama), to the accelerated succession of actions that multiply spaces (as in the detective novel or certain folktales, though this spatializing frenzy nevertheless remains circumscribed by the textual place). It would be possible to construct a typology of all these stories in terms of identification of places and actualization of spaces. But in order to discern in them the modes in which these distinct operations are combined, we need criteria and analytical categories—a necessity that leads us back to travel stories of the most elementary kind.

Los requerimientos estructurales de la gran sala dominan el proyecto. Esta y su cubierta se apoyan en pilares dispuestos en las cuatro esquinas. La planta intermedia, donde se encuentra el vestíbulo de distribución de accesos y otras salas menores, puede considerarse como un núcleo de arriostramiento del conjunto creando un todo orgánico. Un dosel o lámina escalonada, cuya forma recuerda una bóveda de crucería, resultante de la intersección de unas superficies cilíndricas muy abiertas, constituye el cierre acústico de la sala. Esta superficie laminar pende de un emparrillado de nervios o membranas verticales organizadas radialmente que descansan en los cuatro grandes pilares de las esquinas.



The structural requirements of the great hall dominate the project. The hall and its roof are supported by pillars at each of the four corners. The mezzanine floor, on which are found the distributing lobby and other smaller rooms, can be considered as the nucleus which braces the ensemble and creates an organic whole. A canopy or stepped plate, whose form recalls that of a bossed dome, results from the intersection of some very open cylindrical surfaces, and constitutes the acoustic sealant of the hall. This laminar surface hangs from a grille of radially arranged ribs or vertical membranes which rest on the four large corner pillars.